

Rompiendo el molde: medios no tradicionales para enseñar Ciencia Política en el Perú

Breaking the Mold: Non-Traditional Media for Teaching Political Science in Peru

Luis Fernando Llanos Illescas*

Pontificia Universidad Católica del Perú

ORCID: 0009-0005-7670-9555

Fecha de recepción: 16 de junio del 2025

Fecha de aceptación: 17 de agosto del 2025

ISSN: 2219-4142

Llanos, Fernando (2025). «Rompiendo el molde: medios no tradicionales para enseñar Ciencia Política en el Perú». Politai: Revista de Ciencia Política, Año 16, N.º 27: pp. 73-85.

DOI: <https://doi.org/10.18800/politai.202502.004>

* Licenciado en Ciencia Política con especialidad en Relaciones Internacionales por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Miembro del Grupo de Investigación sobre Estado y Sociedad (GIES) perteneciente a la misma casa de estudios. Correo electrónico: llanos.luis@pucp.edu.pe

RESUMEN

La Ciencia Política en el Perú muchas veces es considerada como una materia para la cual el estudiante debe enfocarse en aprender textos clásicos o bien teorías que muchas veces no tienen similitud con la realidad que los rodea. No obstante, en los últimos años han surgido nuevas tendencias sobre todo a través de nuevos docentes que buscan romper el esquema de enseñanza de esta materia proponiendo el uso de medios alternativos tales como: series, cómics o películas. En esta oportunidad observaremos cuáles son los beneficios y perjuicios de esta decisión a través de la literatura ya existente.

Palabras claves: *Ciencia Política, Comics, Series, Educación*

ABSTRACT

Political Science in Peru is often regarded as a subject in which students must focus on learning classical texts or theories that frequently bear little resemblance to the reality around them. However, in recent years, new trends have emerged—particularly through new instructors who seek to break away from traditional teaching approaches by introducing alternative media such as TV series, comics, or films. In this paper, we will examine the benefits and drawbacks of this approach through a review of the existing literature.

Keywords: *Political Science, Comics, Series, Education*

El inicio de una disciplina

La Ciencia Política en el Perú tuvo sus inicios en las aulas de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) alrededor de la década de los 60. No obstante, su existencia fue efímera puesto que, a los pocos años, a raíz de la baja tasa de matriculados, la universidad decidió cerrar la carrera. Ante esta realidad, los alumnos ya matriculados y a punto de graduarse solicitaron su convalidación de estudios con la carrera de Sociología, a fin de perder los aprendizajes obtenidos durante su etapa como estudiantes (Gómez Híjar, 2008:42).

Supuestamente, este iba ser el fin de la Ciencia Política en el Perú; no obstante la carrera pudo reaparecer en la vida académica del Perú, en esta oportunidad de la mano de la Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV). El problema con esta refundación fue que, al estar esos años la UNFV bajo la dirección del Partido Aprista Peruano, muchos de los cursos estaban asociados más con conceptos partidarios del APRA que con teoría académica (Gómez Híjar, 2008:43).

Sin embargo, con el pasar de los años, la carrera consiguió institucionalizarse al grado crearse escuelas de postgrado en distintas universidades a nivel nacional como fueron el caso de la Pontificia Universidad Católica del Perú; la Universidad Ricardo Palma; la Universidad Inca Garcilaso de la Vega y la escuela de gobierno de la Universidad de San Martín de Porres (Luque y Reza, 2024:384-385).

En paralelo, además del caso de la UNFV, se crearon diversas escuelas de pregrado para poder ostentar los títulos de bachilleres en Ciencia Política en distintas universidades nacionales, tanto públicas como privadas. Entre los casos más destacados están los de: UNMSM [2002]; PUCP [2005]; UARM [2008]; UNAMBA [2011]; UNPRG [2011]; UNT [2012] y UCSM [¿2015?] (Luque y Reza, 2024:385).

Asimismo, se debe resaltar que en estos últimos años la carrera de Ciencia Política ha tenido otro mini-boom profesional debido a la alta demanda de profesionales que ayuden a explicar la situación político-social que actualmente enfrenta el país. Por ello, no es de extrañar que desde el 2020 en dos universidades se hayan creado las carreras de Ciencia Política como medio para paliar dicha demanda: UPC (2020) y UCSUR (2024).

Ahora, si bien se considera que la Ciencia Política tuvo su fundación oficial en la década de los 60°, existen algunas teorías que posicionan el nacimiento de esta materia en el Perú mucho más atrás. Por ejemplo, para Raúl Chanamé Orbe, el nacimiento de los cursos de Ciencia Política en el Perú tuvo su alumbramiento en los cursos de Teoría del Estado y Filosofía Política del Dr. Raúl Ferrero Rebagliati, quien era catedrático de Derecho en la PUCP. Para él, la Ciencia Política no era rama del Derecho o de la Sociología; sino que más bien era una disciplina que debía independizarse para buscar entender la realidad social peruana, posterior a la Guerra del Pacífico (Chanamé Orbe, 2022:31-34).

Por otro lado, existe la idea de que la Ciencia Política así como disciplinas asociadas a las Ciencias Sociales tuvieron su punto, no necesariamente de nacimiento pero sí de expansión a través de la fundación del Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Esta institución cuyo propósito principal era proponer debates y propuestas así como soluciones a la diversas problemáticas que afectan/en el país. Para lograr dicha meta, no solo propusieron mesas para realizar diálogos entre las distintas disciplinas sociales, sino que además realizaron publicaciones de diversos escritos, muchos de los cuales continúan siendo referentes en la actualidad, como: "Clases, Estado y Nación en el Perú" de Julio Cotler [1978] o "Buscando un Inca. Identidad y utopía en los Andes" de Alberto Flores Galindo [1986] (Luque y Reza, 2024:376).

Para este punto, uno puede considerar que la Ciencia Política, al menos en el caso peruano,

ha tenido un nacimiento bastante peculiar; no obstante, se ha alimentado de diversas ramas de la Ciencias Sociales, lo cual le ha permitido tener un presente más prometedor¹. Sin embargo, la realidad es más compleja de explicar. Para empezar, es posible que el formarse en base a distintas disciplinas no haya sido lo más ventajoso, a decir de algunos expertos. En ese sentido, Bejar Gómez explica: “Así como ahora es impensable crear una facultad de economía sin la participación de economistas, puede considerarse una acción temeraria el abrir centros de estudios politológicos sin la intervención de politólogos en las comisiones de diseño curricular y en la plana docente” (2008:50). Entonces, en palabras de dicho autor, podemos observar como la falta de docentes formados, específicamente, en la profesión de Ciencia Política puede llevar a que la formación de futuros polítólogos se vea afectada dado que, dicha profesión requiere de profesionales formados en la materia que sepan explicar tanto conceptos como herramientas las cuales, posteriormente, se aplicaran en el futuro profesional de los egresados.

Ahora bien, esto no significa que no hay que apreciar la formación que nos han brindado los docentes dentro de la carrera de Ciencia Política, sin duda su formación ha llevado a forjar distintas generaciones de egresados en la carrera. Sin embargo, puede que esa misma formación haya llevado a que la Ciencia Política, al menos en el Perú, se aleje de sus raíces más conceptuales. Ello, en el sentido de que tal vez han buscado forjar teorías “nuevas” pero en qué realidad ya se han encontrado presentes en textos de autores clásicos de la profesión como es el caso de Giovanni Sartori (Meléndez, 2025).

Podemos, entonces, observar que para algunos académicos la realidad de la Ciencia Política en el Perú se encuentra en una supuesta crisis. Ya sea, a raíz de la formación multidisciplinaria sobre la cual se ha forjado la carrera o bien porque en la actualidad la profesión se ha “transformado” en una suerte de carrera moralista enfocándose en conceptos, supuestamente, gaseosos (Gómez Hijar, 2008) (Meléndez, 2025).

Este contexto nos obliga a enfrentarnos a una realidad y es que la Ciencia Política en el Perú si bien ha ido incrementando con los años tiene problemas contra los cuales tiene que lidiar, aunque no necesariamente sean los mencionados en el párrafo anterior. En esta oportunidad, quiero enfocarme en la necesidad de “actualizar” los métodos de aprendizaje. Por ello, el presente artículo se enfocará en la necesidad de adoptar las series, películas y cómics como medios, en paralelo, a la teoría clásica para poder explicar la Ciencia Política a las nuevas generaciones de polítólogos. Ello a través de la siguiente interrogante: ¿Es válida la aplicación de medios no tradicionales para la enseñanza de la Ciencia Política en el Perú?

1. Los medios no tradicionales en la enseñanza de la Ciencia Política en el Perú

Las pocas veces que la Ciencia Política como profesión en el Perú ha tratado de asociarse con medios no tradicionales, como es el caso de series, algunos sectores han llegado a clasificar dicho accionar como: anti-académico. Un claro ejemplo de lo mencionado ocurrió en el 2014. En este año la Asociación Civil Politai y la facultad de Estudios Generales Letras de la PUCP realizaron un conversatorio que tenía como propósito reflexionar sobre las conexiones entre la serie de HBO Game of Thrones y la Ciencia Política. Lamentablemente, para

1 Recordemos que al momento de crearse las distintas escuelas de Ciencia Política en el Perú, el país todavía carecía de suficientes profesionales egresados. Por ello, se tuvo que buscar a docentes que se habían formado en otras disciplinas pero que, tenían títulos de postgrado en Ciencia Política los cual los calificaba como aptos para dictar la materia.

un sector de la sociedad entre los que se encontraban algunos académicos, la realización de un evento de este tipo representaba una degradación de la Ciencia Política al buscar asociarla a algo tan común como una serie de televisión (Matheus y Chávez, 2014:29).

Es claro, que un sector de la academia considera, incluso hoy en día, el uso de medios no tradicionales [libros, cómics, películas] en la enseñanza como una afrenta a su profesión. Esto se puede deber a distintos motivos pero, de acuerdo al politólogo español Manuel Traverso existen tres principales enfoques. El primero, es el peso que se le da al institucionalismo en la Ciencia Política. Esto significa que la profesión ya tiene limitado en que objetos de estudios se debe enfocar [partidos políticos; elecciones; sistemas de partidos; ideologías; etc.]. Por ello, cualquier intento de desviación puede ser clasificado como negativo (2000:47).

En segundo lugar, está la idea de que el cine, cómics o series están alejados del objeto de estudio principal de la Ciencia Política que serían la sociedad y las relaciones de poder que giran en torno a esta. Se consideran más bien a estos medios como vehículos para transmitir escenarios hipotéticos y/o fantasiosos. Por lo cual no pueden ser considerados con seriedad. Por último, está la idea de que los análisis que se han realizado buscando asociar a los medios no tradicionales con la Ciencia Política, han sido realizados por personas ajenas a la profesión, lo que lleva a que muchos polítólogos consideren como un análisis más asociado a los sectores culturales populares que a una rama de la profesión² (Traverso, 2000:47).

Si bien en la actualidad se ha llegado a aceptar en cierto grado la presencia de contenido “no académico” dentro de las aulas universitarias este llega a ser insuficiente tal y como explican Matheus y Chávez (2014:30): “Hasta hoy, la mayor concesión que muchos espacios educativos oficiales hacían para dar la ilusión de una convivencia fraterna con los medios de comunicación, era traer sus contenidos al aula y adaptarlos a sus reglas. Dosificarlos. Evaluarlos como si se trataran de textos impresos. Presentarlos como una práctica menor o incluso como un premio especial por el buen desempeño”.

Esta descripción nos demuestra que la aplicación de los medios no tradicionales en las aulas universitarias no es vista con la seriedad necesaria. Es más, muchas veces es visto como una suerte de premio o bien como una actividad para relajar al estudiante de las dificultades que conlleva tener una clase regular en la universidad. Cuando la realidad es que si bien estos medios no llegarán a reemplazar a los textos más tradicionales si pueden fungir como una ayuda para poder acercarnos más a los mismos o bien para poder entender conceptos a través de las realidades que se nos presentan en estos medios.

2. La enseñanza tradicional de la Ciencia Política

Como ya sabemos la Ciencia Política tiene como fecha de fundación oficial, los años posteriores a la Primera Guerra Mundial. Aunque, algunos académicos hacen énfasis en que su concepción se puede rastrear hasta la época de los clásicos griegos (Chanamé Orbe,

2 A pesar de esta realidad, en los últimos años, en el Perú, se han producido algunos trabajos académicos dentro de los cuales polítólogos de profesión han tratado de analizar la Ciencia Política y sus teorías a través de series y películas. Sírvanse en revisar:

- Encinas, D. (2015). La democracia está sobrevalorada': realismo, racionalidad y poder en House of Cards. Politai
- Alcántara, M y Mariani, S. (2016). La política va al cine. Universidad del Pacífico
- Gil, R et al. (2020). A través de la pantalla: las ciencias sociales desde la televisión y las redes sociales. IEP
- Kahhat, F y Camacho, G. (2021). Pandemias, dragones y muertos vivientes: La Ciencia Política en lugares insospechados. Crítica.

2022) (Luque y Reza, 2024). Pero, cuál es el propósito de la Ciencia Política y por qué razón se requiere del uso de conceptos y abordajes más tradicionales para su enseñanza.

En sí, existe una razón por la cual, las Ciencias Sociales todavía les cuesta innovar en cuanto a teorías o metodologías de formación se refiere y es que muchas veces la enseñanza de la materia se queda atrapada en la tradición. Todo ello, por el simple temor de que lo moderno termine destruyendo lo anterior, lo cual podría poner en jaque la estabilidad de la profesión.

Aunque, de acuerdo al politólogo Fernando Barrientos, no necesariamente aceptar lo nuevo significa deshacerse de lo antiguo: “La reconstrucción del camino de una ciencia pasa necesariamente por reconocer que muchas veces aquello que se pensaba en determinado momento estaba influenciado por las preocupaciones del momento y la visión particular de una comunidad científica, pero también por las apreciaciones individuales de los sujetos que hacían la disciplina y los resultados que esperaban obtener.” (2020:37)

En ese sentido, debemos observar que la Ciencia Política así como todas las disciplinas deben aceptar la posibilidad de que es necesario adaptarse a la nueva realidad que los rodea. En este mundo contemporáneo, donde la tecnología así como la irrupción de la Inteligencia Artificial ha reconstruido los modelos clásicos de aprendizaje, se debe considerar de qué es el momento adecuado para que la Ciencia Política adopte sus metodología de enseñanza, eso claro sin abandonar el abordaje de autores clásicos que representan la esencia de la profesión.

Pero, además de, del abordaje de los clásicos, que más se puede decir de la Ciencia Política como materia pues, resulta indispensable muchas veces desprenderse de dichas teorías considerando que:

[...] la ciencia política tiene una larga historia marcada en cuanto disciplina científica por grandes convulsiones e íntimas vinculaciones con el desarrollo político mismo, o sea por factores internos y externos a la disciplina. Es sobre todo esta última dependencia la que contribuye a que pensando en comparaciones internacionales cada ciencia política tenga características propias, influida por el propio desarrollo político del país. (Nohlen, 2011:14)

Eso significa que debemos, como profesionales de la carrera, percibirnos de que en muchas oportunidades no siempre podremos necesariamente depender de las metodologías y/o de los textos clásicos como medio para poder comprender la realidad que nos rodea. Dado que, muchas veces esta es tan compleja que ni siquiera las teorías formuladas en antaño pueden ayudarnos.

Por otro lado, a nivel sobre todo de América Latina existe la problemática de que en la carrera de Ciencia Política no existen manuales educativos que puedan ayudar en la enseñanza de la materia y que al mismo tiempo puedan ayudar a que la sociedad civil comprenda de manera más didáctica nuestra profesión.

En esa línea Barrientos explica:

[...] uno de los principales problemas es la selección de los manuales, pues existe una alta probabilidad de sesgo. Empero, es importante señalar que existen pocos manuales de ciencia política en comparación con los que hay y se producen en otras disciplinas, como aquellos introductorios a las ciencias sociales o a la sociología. Esta condición es también un indicador del desarrollo de la ciencia política: la poca existencia de manuales muestra que esta disciplina tardó en consolidarse como una ciencia singular. (2020:40)

Entonces se puede observar cómo la Ciencia Política a nivel latinoamericano rechaza cualquier intento de disidencia que signifique un alejamiento de los ejes más tradicionales de la formación. El rechazo ha llegado a tal grado que se han llegado a rechazar la enseñanza a través de los manuales de conceptos por considerarlos poco serios e incapaces de abordar temas de la carrera. Por otro lado, es interesante como la poca presencia de manuales representa como la carrera de Ciencia Política tiene poco interés en llegar a la mayoría de la población. Puesto que, a través de estas herramientas se puede llevar la teoría política, así como otros conocimientos de la materia hacia la ciudadanía.

Es necesario en este párrafo abordar, con mayor profundidad la supuesta falta de seriedad en la Ciencia Política al menos en América Latina. Esto, al buscar forjar explicaciones propias que ayudarán a abordar los problemas de la región. Para algunos colegas, es necesario, especialmente en Perú, retornar a los clásicos con el fin de poder reforzar nuestra tradición como ciencia que se basa en los datos empíricos (Meléndez, 2025).

Pero, y si en verdad la creación de teorías que se forjan en la región latinoamericana o bien en el país, se inspiran en los textos clásicos de la Ciencia Política, pero más bien lo que buscan es ayudar a explicar la realidad que rodea cada territorio que investiga (Barrientos, 2020). Asimismo, no servirían las series o los cómics como medios no solo para ayudar a llegar a la población estas teorías latinoamericanas sino también para abordar las diversas problemáticas que hoy en día, no solo afectan a cada país de manera individual, sino más bien al mundo.

3. La ciencia política geek

Como ya hemos podido observar la Ciencia Política en el Perú es bastante moderna en contraposición con otras profesiones. Sin embargo, al mismo tiempo, es necesario recalcar que, a pesar de su modernidad, la carrera al menos en apariencia ha parecido quedarse atrapada en el tiempo. Puesto que, parece depender únicamente de la aplicación de textos clásicos y, en caso se realicen propuestas para abordar la Ciencia Política a través de otras herramientas o bien proponer teorías propias dentro del mismo seno de la academia, dichas propuestas son atacadas por algunos sectores academicistas que se niegan a aceptar la posibilidad de unir la tradición con la modernidad (Matheus y Chávez, 2014) (Meléndez, 2025).

Dentro de la Ciencia Política en el Perú una de las pocas universidades, que enseña dicha carrera, que se ha atrevido a romper con los esquemas tradicionales de enseñanza ha sido la PUCP. Muchas veces ha programado eventos enfocados en la relación entre la Ciencia Política y la cultura popular como el ya mencionado evento y posterior libro: "Poder, Dragones y la Casa Blanca." en el 2014. Asimismo, actualmente en el 2025, en la especialidad de Ciencia Política, se está dictando el curso: "Arte y Política: cine y literatura contemporánea en el Perú" de la mano de la docente Carmen Ilizalde. Sin duda, estos son medios a través de los cuales se está buscando acercar la ciencia política con la a veces mal llamada cultura popular. Pero, ¿Por qué es importante realizar dicho acercamiento?

4. Los comics

En el caso de uso de los cómics su uso resulta indispensable dado que desde siglos atrás este medio ha sido utilizado como método para incomodar al poder. A través de sáti-

ras el dibujante realiza dibujos sobre todo en los S.XVIII y S.XIX que se burlaban, en algunos casos de manera pecaminosa, del monarca o gobernante de turno; inclusive en otros casos servían como un medio para denunciar distintos actos de corrupción o de injusticia (Worcester, 2016:02).

Posteriormente, finalizando la Primera Guerra Mundial, el cómic tuvo una expansión general específicamente en los Estados Unidos, si bien como un medio de crítica si como un medio para entretenir a los sectores más juveniles. Aunque, una vez iniciada la Segunda Guerra Mundial se usaron los cómics así como las caricaturas como un medio para promover la propaganda estadounidense. No era extraño ver imágenes del Capitán América luchar contra Hitler o al Pato Donald mostrar la distopía que se vivía en la Alemania Nazi (Boronat, 2021:141-142).

A pesar de ello, los cómics más enfocados en aventuras de superhéroes o de adolescentes siguen siendo considerados como inferiores por los científicos sociales, solo con la reciente expansión de las novelas gráficas la situación parece haber cambiado, tal y como explica el politólogo Kent Worcester:

Para muchos científicos sociales, la idea de que los caricaturistas poseen las herramientas, las habilidades y, cada vez más, la inclinación para abordar temas políticos e históricos serios puede parecer fantasiosa. Estos colegas pueden asumir que, con la singular excepción de las caricaturas editoriales de periódicos, los cómics son vehículos para historias de aventuras, animales divertidos y romances demasiado predecibles. La aparición de narrativas gráficas extensas sobre temas de no ficción, a las que se suele denominar, de forma confusa, "novelas gráficas", no solo ha revolucionado un siglo de suposiciones sobre qué tipo de tema encaja en cada tipo de formato de caricatura, sino que también ha proporcionado a los caricaturistas un lienzo más amplio con el que trabajar (2017:10).

Sin embargo, puede que la creencia de estos colegas polítólogos de que los cómics dirigidos al público más general no sean fuente de análisis resulte errónea después de todo. Después de todo, estos son medios a través de los cuales la sociedad expresa sus malestares y sobre todo a través de los cuales, en situaciones excepcionales, el gobierno puede promover su propaganda gubernamental.

Sin duda, el cómic es un medio a través del cual se puede realizar no solo crítica social, sino también a través del cual se pueden obtener aprendizajes no solo lectores [como sería en el caso escolar], sino también en base al análisis de las realidades que se representan en las viñetas de estos. Tal y como mencionan Álvarez y García-Ruiz:

[...] los cómics pueden ser una herramienta de uso didáctico que contribuye a mejorar los conocimientos abordados y desarrollar la competencia lectora por parte de los estudiantes. [...] Sin embargo, los resultados de esta revisión demuestran que se puede trabajar más el uso crítico de los cómics en las aulas y la promoción de la diversidad social. (2024:05)

5. Las películas

Mientras que, en el caso de las películas estas pueden usarse como un medio para poder evaluar necesariamente el comportamiento de la sociedad, que es lo que se espera tradicionalmente de la Ciencia Política. Sino que, más bien, serviría para poder interpretar los comportamientos y las actitudes de los personajes a través de las herramientas conceptuales

brindadas durante la carrera. Lo que permitiría al estudiante poder interceptar mejor la realidad representada en el largometraje a la par que afinaba su capacidad de interpretación (Madriz y Sáenz, 2018:163).

Ahora bien, es necesario recordar que el cine, al igual que el resto de medios mencionados en esta investigación no ha sido visto de la mejor manera por la Ciencia Política. De hecho puede señalarse que muchas veces se consideraba que no era necesario analizar películas porque estas surgían de mundos de fantasía. Es decir, para algunos académicos no era válido el estudio de estos medios de comunicación porque no representaban en realidad. Y, si bien esta idea algo de realidad, no es verdad en su totalidad.

De acuerdo con Manuel Trenzado:

[...] la evidencia de que las imágenes mentales que la gente tiene de la política rara vez son producto de la experiencia directa sino de la mediación. La mayoría de las percepciones son filtradas y «fantaseadas» por una serie de mediadores tanto grupales y personales (movimientos políticos, religiosos, líderes de opinión, etc.) como mass-mediáticos (cine, radio, televisión, discos, revistas, posters, etc.). (2000:53)

En ese sentido, lo que se puede observar es que las películas en realidad no surgen de la imaginación del escritor y/o del director. Más bien, se nutren de las experiencias que estos han vivido o han oído. Por lo tanto, podríamos decir que las películas tienen una dosis tanto de imaginación como de realidad, aun cuando se tratases de largometrajes de ciencia ficción. Por ello, resultan ser herramientas útiles para poder analizar la realidad política que nos rodea.

Además se pueden resaltar las diversidades culturales, lingüísticas e inclusive sexuales en las películas. Por ello, es que por ejemplo en los cursos de Relaciones Internacionales (muchas veces dictados también en las carreras de Ciencia Política) se usan mucho las películas para que el internacionalista pueda interpretar las distintas realidades geográficas y culturales (Engert y Spencer, 2009:88-90). No obstante, no es que el docente pueda escoger cualquier película como material de estudio. Es necesario que el mismo, se desarrolle en un contexto. De preferencia, se espera que este sea: histórico, dramático o bien bélico a fin poder analizar la situaciones que se desarrollan y analizarlas desde la óptica de las Ciencias Sociales (Valeriano, 2013:53-55).

Podemos por otra parte, a través de los largometrajes observar cómo distintos movimientos, tales como el socialismo o el feminismo aprovechan el cine como medios para fomentar la propagación de sus ideales a fin de que los mismos puedan ser captados por la ciudadanía de una manera más sencilla (Trenzado, 2000:62-69). Pero, qué ocurre en el caso de la televisión. Acaso este modelo de consumir series ha quedado relegado del análisis político. Pues no y veremos porqué.

6. La televisión

Para empezar la televisión es un medio que recién se extendió a las grandes masas posterior a la Segunda Guerra. Si bien inicialmente su propósito era entretenir e informar; con el transcurso del tiempo su perfil fue variando hasta convertirse en un medio a través del cual se presentaban series en las cuales se presentaban situaciones de la vida cotidiana que incentivaba al espectador a reflexionar sobre la realidad que lo rodeaba (Rodríguez Vidales, 2015:776).

Es más de acuerdo a la especialista Yolanda Rodríguez Vidales se puede entender porque la televisión ha resultado importante para poder entender e, inclusive, querer participar en la política gracias a su presencia en la televisión:

Muchos ciudadanos no creen demasiado en los políticos, pero sí sienten el morbo que suscita la trastienda del poder; de aquí el interés por la ficción política. Gracias a ella podemos conocer su engranaje, lo que ocurre tras las bambalinas del poder. Podemos llegar a comprender todas y cada una de las transacciones que los políticos desarrollan en su día a día, de cara a su audiencia y su electorado. Cómo los asesores políticos la planifican y cómo deciden qué estrategias y técnicas comunicativas, qué procesos de negociación siguen para lograr conservar el poder. (2015:776)

En ese sentido, lo que se puede observar es que a través de la televisión las personas no solo pueden enterarse de cómo funciona la política en la vida real sino que, además, pueden tener acceso a través de expertos a cómo se tejen las relaciones de poder entre política y ciudadanía lo cual permite que, en un futuro cuenten con las herramientas necesarias para poder tomar mejores decisiones de carácter político como por ejemplo en el caso de participar en elecciones.

Entonces podríamos decir que la televisión puede servir como una herramienta para que los politólogos puedan analizar las relaciones de poder entre personajes de distintas series o bien puedan entender que tanto ha influido la televisión en la relación de la ciudadanía con la política de sus respectivos países. Pero, si esta es la influencia de la televisión dentro del mundo de lo que sería la Ciencia Política, ¿Por qué no se usa tan frecuentemente como herramienta de enseñanza?

Pues, dentro de las aulas universitarias, la televisión todavía es vista como un medio educativo inferior que sirve más como un premio; en lugar de apreciarlo como un medio que puede complementar la educación del estudiante. Ello en el sentido de llevar la teoría a la realidad. Lamentablemente, la visión por parte del profesorado sigue siendo arcaica y eso puede afectar el aprendizaje del alumnado:

Hasta hoy, la mayor concesión que muchos espacios educativos oficiales hacían para dar la ilusión de una convivencia fraterna con los medios de comunicación, era traer sus contenidos al aula y adaptarlos a sus reglas. Dosificarlos. Evaluarlos como si se trataran de textos impresos. Presentarlos como una práctica menor o incluso como un premio especial por el “buen desempeño”. Este ejercicio de incorporar los medios es confundido gratuitamente como una innovación. (Matheus y Chávez, 2014:30)

Asimismo, existen dificultades al momento de aplicar el uso de una serie de televisión como medio de aprendizaje en el aula. No solo por el tiempo que puede consumir una serie (muchas veces puede estar conformada por múltiples temporadas), sino que, además, una serie puede cargar emocionalmente al espectador mucho más de lo que lo hace una película por lo que es necesario que se esté preparado para poder realizar el análisis de manera subjetiva (Stenberg y Switek, 2022:04-06).

Mencionar que, el docente también debe de estar preparado para poder interpretar las series que se presenten en el aula. Para ello, un mecanismo de apoyo puede ser la aplicación de juegos en el aula a fin de que el alumnado se sienta más relajado al momento de realizar el análisis (Brandle, 2019:04-05). Mencionar también que, el uso de la televisión puede ayudarnos a hacer comparación entre distintas realidades. Dado que, a través de distintas series podemos comprar distintas realidades o épocas y aplicar herramientas teóricas para reforzar nuestro análisis (Stenberg y Switek, 2022:05-07).

Entonces, podemos mencionar que la televisión no funge solamente como un medio de entretenimiento, sino que puede servir como una herramienta para que el docente, sobre todo en Ciencia Política pueda enseñar la materia. No obstante, en el Perú, a la carrera le queda aún un largo camino que recorrer para que este medio pueda ser aceptado en las aulas universitarias como una herramienta educativa, considerando lo tradicional que tiende a ser la educación en el país.

Conclusiones

Durante el transcurso de este texto hemos podido evaluar diversos aspectos. Primero, hemos podido observar la realidad de la Ciencia Política en el Perú. De ser una profesión desconocida en un inicio, poco a poco tratar de encontrar un espacio en el mundo laboral muchas veces competitivo en el que vivimos hoy en día.

Asimismo, hemos abordado la realidad de esta profesión no sólo en el Perú necesariamente sino a nivel latinoamericano y es que internamente existe un conflicto entre distintos polítólogos. Están aquellos que buscan defender la tradición amparándose en el uso de los clásicos como medios para comprender la realidad que nos rodea. Mientras que, un segundo grupo lo que propone es la creación de nuevas teorías para así, poder comprender las distintas problemáticas que afectan a sus respectivos países.

Lo que la presente investigación se proponía, era plantear una tercera vía influenciada por el segundo grupo. En esa línea, lo que buscamos fue promover el uso de medios alternativos entre los que se encontraban: series, películas y cómics. Lo que se pudo descubrir es que la educación universitaria en el Perú al menos en la rama de Ciencia Política todavía se muestra reñiente a aceptar estos medios como alternativas para reforzar la educación tradicional que se brinda en las aulas.

Ello, a pesar de que, estos medios cumplen la función no solo de presentar escenarios alternativos. Dentro de los cuales se puede poner en práctica las teorías aprendidas en las aulas, sino porque además, estos escenarios supuestamente ficticios no surgen de la mera imaginación de un individuo. Más bien, los mismos, se alimentan de las vivencias de los autores, de la realidad que los rodea. Por eso, podemos decir que los medios alternativos o geek pueden resultar sumamente didácticos especialmente para una profesión que busca crecer y fortalecerse en el escenario laboral peruano como es el caso de la Ciencia Política.

REFERENCIAS

- Álvarez, C., y García-Ruiz, R. (2024). El cómic y su uso educativo. Revisión sistemática de literatura (2010-2022). *Magister*, 36, 1-8. <https://doi.org/10.17811/msg.36.1.2024.1-8>
- Barrientos, F. (2020). La Ciencia Política a través de sus manuales: Tendencias teóricas y perspectivas metodológicas. México y América Latina en perspectiva comparada. *Civilizar*, 20(39), Article 39. <https://doi.org/10.22518/jour.cccsh/2020.2a02>
- Boronat Clavijo, B. (2022). El papel del cómic político como herramienta para la divulgación de las instituciones y la comunicación electoral en Francia. *RUE: Revista universitaria europea*, 36, 139-162. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8224105>
- Brandle, S. (2019). Games, Movies, and Zombies: Making IR Fun for Everyone. *Journal of Political Science Education*, 16(4), 459-478. <https://doi.org/10.1080/15512169.2019.1568880>
- Chanamé Orbe, R. (2022). La Ciencia Política en el Perú. *Revista Thelos - UTEM*, 01(14). <https://thelos.utem.cl/articulos/la-ciencia-politica-en-el-peru/>
- Engert, S., & Spencer, A. (2009). International Relations at the Movies: Teaching and Learning about International Politics through Film. *Perspectives*, 17(1), 83-103. <http://www.jstor.org/stable/23616105>
- Nohlen, D. (2011). ¿Cómo estudiar ciencia política?: Una introducción en trece lecciones (1a ed.). Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://repositorio.pucp.edu.pe/items/3016fa76-3d9e-42f1-a194-8eb3e0229707>
- Gómez Hijar, B. (2008). La ciencia política en el Perú: El inicio de su institucionalización. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 50(204), Article 204. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2008.204.41985>
- Luque, J. y Reza, R. (2024). La ciencia política en el Perú contemporáneo: Un estado de la cuestión (1964-2024). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 69(251), Article 251. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2024.251.87986>
- Madriz, G. y Sáenz, R. (2018). Ciencia política y cine: Un enfoque para el análisis político desde la Teoría del Discurso. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 63(233), 141-167. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.233.59076>

- Mateus, J. y Chávez, R. (2014). ¿Educación en series? La integración de ficciones televisivas en el currículo universitario. En Blanco y Negro, 5(1). <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/enblancoy-negro/article/view/10796>
- Meléndez, C. (2025). Ya no es Ciencia Política. El Comercio. <https://elcomercio.pe/opinion/columnistas/ya-no-es-ciencia-politica-por-carlos-melendez-noticia/>
- Stenberg, M., & Switek, N. (2022). Using television series to teach comparative and European politics. Eur Polit Sci 22, 325-348 . <https://doi.org/10.1057/s41304-022-00395-5>
- Trenzado, M. (2000). El cine desde la perspectiva de la Ciencia Política. REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 92, 45-70. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=758097>
- Rodríguez Vidales, Y. (2015). Política y poder en las series de televisión. Opción, 31(1), 772-795. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/20582>
- Valeriano, B. (2013). Teaching Introduction to International Politics with Film. Journal of Political Science Education, 9(1), 52-72. <https://doi.org/10.1080/15512169.2013.747840>
- Worcester, K. (2017). Comics, comics studies, and political science. International Political Science Review, 38(5), 690-700. <https://doi.org/10.1177/0192512116667631>